

Francisco Martínez
Presidente de Fedecámaras
72° Asamblea Anual
Discurso final
28 de junio 2016

Buenas tardes.

Como es costumbre, corresponde presentarle al país nuestra propuesta central, la cual guiará la actuación de la institución hasta el próximo año.

Ayer dijimos que nuestro país sigue sumergido en una de las mayores crisis económicas nunca antes experimentada que nos afecta severamente a todos por igual. Lo sostenemos y lo ratificamos.

No tiene ningún sentido intentar ocultar la realidad. Sin embargo, queremos manifestar una vez más que FEDECÁMARAS, junto con el concurso de otras instituciones de la sociedad venezolana, podemos contribuir a salir de la profunda crisis económica que vive el país.

Venezuela necesita, con urgencia, salir de la emergencia económica y social que vivimos. Demanda un plan Nacional que permita una rápida reactivación económica que sustente las bases para un período prolongado de crecimiento y contribuya con la calidad de vida de todos los venezolanos.

Durante tres décadas (1950 – 1980. BCV), los venezolanos logramos tener crecimiento económico sostenido; exhibimos en ese momento indicadores que nos colocaron en una posición privilegiada en Latinoamérica y el mundo lo que nos ubicó como País modelo a seguir, realidad que a su vez motivó a realizar estudios de casos en las principales universidades del mundo, reflejando resultados muy alentadores para nuestra sociedad.

Sin embargo, se debe señalar que a partir de 1980 no hemos logrado un crecimiento económico sostenido, debido a que las políticas públicas implantadas no han estimulado la inversión privada. Por otra parte, se evidencia también un profundo deterioro de los equipamientos sociales y territoriales que impacta de manera

importante a nuestra sociedad. Asimismo, debemos afirmar que los últimos 7 presidentes de la República y su equipo de gobierno no han diseñado políticas públicas que contribuyan con el desarrollo del país, por el contrario, han generado -mediante la adopción de medidas populistas- un proceso de involución de los avances alcanzados y hoy reflejamos indicadores preocupantes de nuestra situación socio-económica.

En la última década y media se ha venido instaurando en el país un clima hostil, propiciado desde diferentes instancias públicas lo que ha puesto en riesgo las iniciativas privadas, así como también los bienes y las personas. Esta situación desestimula de manera dramática la inversión en nuestro país; genera inseguridad, desconfianza y limita el desarrollo de las potencialidades de los diferentes negocios en todo el territorio nacional.

Nuestra Institución viene formulando un conjunto de propuestas al país con el propósito de mitigar la fuerte crisis económica que vivimos; los empresarios manifestamos una vez más que aquí estamos, como siempre llenos de optimismo apostando al país, con claridad meridiana de nuestro rol irrenunciable: **“legarle un mejor país a nuestros hijos y nietos”**.

En FEDECÁMARAS Creemos en Venezuela y sus potencialidades, los trabajadores, los emprendedores, los venezolanos que ven más allá de la coyuntura, que sueñan con un país mejor, más allá de la adversidad. Estamos convencidos de que existen posibilidades de salir de esta profunda crisis y que contamos con hombres y mujeres talentosos para abordar los retos que impone **Construir el País**. Hoy afirmamos que juntos lograremos visualizar las oportunidades para superar la Venezuela rentista y poder impulsar el País por el sendero del desarrollo, diversificando la economía e impulsando empresas con mayor productividad y profundo sentir social.

Los retos de cara al futuro son enormes, por lo tanto, los empresarios debemos orientar nuestros esfuerzos para desarrollar las enormes potencialidades que tiene Venezuela y convertirlas en realidades, para producir bienes de capital y servicios, para impactar positivamente la economía nacional y el bienestar de la población, colocando al país en la ruta del desarrollo esperado por todos los actores.

Nuestras propuestas siguen estando orientadas en establecer consensos que nos permitan generar mayor confianza entre cada uno de los actores económicos. Las

mismas han sido enviadas en reiteradas oportunidades, para su consideración por parte del Estado.

Estas se refieren a:

1. **Respetar los derechos de propiedad.**
2. **Seguridad Jurídica** (de personas y bienes).
3. **Políticas macroeconómicas** para corregir distorsiones (monetaria, fiscal y cambiaria).
4. Inversión **en la infraestructura de equipamientos sociales y territoriales.**
5. **Erradicar los controles** (precios y cambio).
6. Políticas de **estímulos fiscales para incentivar las inversiones.**
7. Diseñar políticas de **financiamiento para modernizar el aparato productivo.**
8. **Revisar el marco regulatorio** para adaptarla a las necesidades de la economía venezolana.

Dicho lo anterior, se hace necesario incorporar las líneas estratégicas que debemos trazar como norte, para poder abordar cada una de estas propuestas. En este sentido es necesario incluir en la agenda del Gobierno una serie de medidas en materia política y económica que deben ser aplicadas a la brevedad las cuales sin dudas ayudaran a prender los motores para echar a andar al país en la dirección correcta.

Por ello es necesario:

1. **Crear urgentemente un mercado cambiario que permita el libre acceso a las divisas**, para la adquisición de la materia prima e insumos necesarios para la producción.
2. **Rendir cuentas públicamente** sobre las asignaciones de divisas en los mercados oficiales
3. **Derogar la Ley Orgánica de Precios Justos**, que deja en manos del Estado la fijación unilateral de manera inconsulta a los actores involucrados en el proceso productivo.
4. **Implementar un programa integral de combate contra la inflación**, empezando por una reorganización del gasto público y de las prioridades presupuestarias del Estado.
5. **Renegociar urgentemente la deuda externa venezolana** para redefinir los plazos y condiciones de pago.

6. **Eliminar el exceso de regulaciones y controles gubernamentales** sobre las cadenas productivas y de distribución.
7. **Implementar un plan de reactivación de las empresas básicas**, mediante la transferencia de activos al sector privado, evaluando las diferentes modalidades que existen en el mundo de hoy.
8. **Abrir un corredor humanitario para recibir alimentos y medicinas**, lo cual contribuiría a aliviar la creciente presión que existe hoy por adquirir estos bienes esenciales.

Es hora de plantearnos seriamente, como venezolanos, trascender el modelo petrolero-rentista y empezar a construir el país con una visión de futuro, planificando una economía en la que la mayor parte del PIB sean generadas por los diferentes sectores de la economía.

El petróleo, como principal fuente energética, ya tiene fecha de caducidad en el mundo. Diversos análisis coinciden en señalar que tanto la disputa entre el *fracking* y los métodos convencionales de extracción, así como la creciente introducción de fuentes alternativas de energía en el mundo, están transformando el mercado petrolero internacional.

En las próximas décadas muchos países petroleros han definido fechas tope para la diversificación de sus economías. Tal es el caso de Arabia Saudita que está implementando medidas para incrementar sus potencialidades como un posible centro financiero, con el objetivo de dejar atrás su dependencia fiscal y monetaria respecto del petróleo.

La perspectiva del fin de la era petrolera está más cerca de lo que creemos y Venezuela no escapa de esta realidad. El País no puede quedarse rezagado nadando a contracorriente de las tendencias globales, conociendo el impulso que están adquiriendo las energías renovables o limpias a nivel mundial. Es por esto que el sector empresarial debe propiciar una rápida reactivación de su aparato productivo, para iniciar una transformación de su condición de país petrolero y explorar nuevas fuentes alternas de energía en un sentido más amplio.

Todo lo expuesto, plantea la imperiosa necesidad de llegar a acuerdos sobre un proyecto factible y sostenible de diversificación de la economía venezolana, Para ello le proponemos al país, como punto de partida, la siguiente agenda:

- Apalancar el crecimiento en la expansión de la economía privada y no atarlo solamente al crecimiento de los precios del petróleo o al aumento de los volúmenes de producción. Ambos factores podrían contribuir al crecimiento, pero la experiencia nos indica que la dependencia respecto de la renta petrolera es frágil como estrategia de desarrollo. La industria petrolera puede ser una de las palancas de este proceso, pero no puede ser la única ni la más importante si lo que se quiere es preparar a Venezuela para las próximas décadas.
- Atraer un importante volumen de inversiones nacionales y extranjeras en diferentes sectores de la economía.
- Impulsar la formulación y ejecución de proyectos de infraestructura pública a través del financiamiento de Instituciones financieras multilaterales.
- Elaborar planes de capacitación de nuestro recurso humano en diferentes niveles de educación a través de sinergias entre la Academia, la empresa privada y los trabajadores.
- Implementar políticas que incentiven la Investigación y Desarrollo para producir bienes de capital y servicios HECHO EN VENEZUELA.

Como lo hemos dicho, **FEDECÁMARAS es parte fundamental de la solución de la crisis socio-económica que tanto nos afecta. Es parte de la solución para revertir el estado de precarización de la vida cotidiana que hoy vivimos. Nuestra Institución estuvo presente cuando se produjo el paso de una Venezuela rural a una Venezuela industrial y posteriormente a la época post-industrial.** Por eso hoy le decimos al país que, pese a todos los obstáculos, seguimos y seguiremos aquí. Que muchos empresarios venezolanos continuaremos luchando por lo que entendemos como una misión de vida. Que respetamos y comprendemos las razones de otros que se han ido, pero que nosotros vamos a permanecer luchando con esperanza y fe por un mejor país.

En el sector privado estamos dispuestos y comprometidos a contribuir en la formulación de políticas públicas que no solamente incentiven la producción, sino que faciliten el financiamiento de nuevos proyectos de inversión. Para esto es igualmente necesario que el Gobierno se abra a nuevos enfoques y modelos de política económica.

Aspiramos y trabajamos por una economía en la que podamos elegir y consumir libremente lo que necesitamos para la vida cotidiana, por una economía más

diversificada, más robusta y menos dependiente de las coyunturas del mercado petrolero internacional.

A pesar que el Gobierno nos ha puesto de lado, descalificado y vejado, expropiado e invadido y en algunos casos encarcelados injustamente; la realidad del presente nos está dando la razón, pues queda claramente demostrado que el modelo implementado por el estado es inviable.

Por otro lado, hay que recordarle al país que FEDECAMARAS tiene 72 años de historia, pionera en el hemisferio americano, reconocida internacionalmente como el organismo más representativo del empresariado venezolano. Nuestra institución está más viva que nunca y se renueva permanentemente. Esto queda demostrado en las últimas encuestas realizadas por la firma DATANALISIS en la cual se refleja un nivel de confianza y credibilidad de nuestros planteamientos en un 68,3%.

Seguiremos respondiéndole al país con transparencia, honestidad, legalidad y eficiencia. Apostamos al diálogo sincero y productivo, sin trampas ni agendas ocultas. Creemos en el progreso y en el bienestar, sin discriminación de ningún tipo tal y como lo establece nuestra Constitución.

Muchas gracias.

Francisco Martínez
Presidente de Fedecámaras